DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Artículos ~ Comentarios ~ Informaciones

EL PAÍS VASCO
San Sebastián

OFICINAS: Teatro Victoria Eugenia Teléfono 4-33. Apartado de Correos 130.

MARTES, 17 DE ABRIL DE 1923

EDITORIALES

NOSOTROS NO TENEMOS CANDIDATO

En uno de sus editoriales, EL PAIS VASCO expresó su criterio con respecto al género de elecciones que se acostumbran a realizar en San Sebastián. Elecciones en que el cinismo de los candidatos corrió parejas con la desvergüenza de los electores. Unos y otros han hecho del sufragio un mal negocio, repudiado por todos los que tienen una miaja de pudor. No creemos que se haya llegado más bajo de lo que llegó San Sebastián en la compra-venta del voto, y no creemos que pueda repetirse el espectáculo sin que nos cubra para siempre una gran vergüenza.

Se habla ya del dinero disponible para comprar votos. También se habla de que la compra será perseguida. Lo primero resultará, seguramente, más cierto que lo segundo. Los Gobiernos prometen siempre, pero se reservan el derecho de no cumplir lo prometido. Sin embargo, más que al Gobierno compete a la opinión guipuzcoana la persecución de la compra de votos. Es ésta, más que simplemente electoral, una cuestión de dignidad pública.

Nos pasamos el día clamando por el Concierto Económico y por la Autonomía. Pedimos Universidades vascongadas, la extensión de la cultura vasca y el culto de los usos y costumbres del país. Pero llega el momento electoral, y una gran parte—la mayor parte del electorado guipuzcoano—, se vende al mejor postor en cotizaciones que no pasan de cinco duros, dando el triunfo a los representantes más genuinos del Poder Central, con todos sus defectos.

Nada puede ofrecerse, contra el espíritu autonomista y foral de la raza, como ese vergonzoso espectáculo que da esa misma raza en días de elección. Ahí está, para escarnio de todos, la representación parlamentaria de San Sebastián, amasada en la última elección a fuerza de dinero.

La próxima elección, por lo que presumimos, va a dar ciento y raya a la última. Contra esa posibilidad ha alzado ya su voz EL PAIS VASCO, inspirado en el deseo de que Guipúzcoa haga honor a los tiempos viejos, aquellos en que nuestro pueblo elegía sus representantes en Cortes contra todos los recursos puestos en juego por caciques y Gobiernos.

Concretando nuestro criterio respecto de las candidaturas que empiezan a sonar para las elecciones de diputados a Cortes, EL PAIS VASCO declara que, aunque hay diferencias de calidad personal a favor del candidato liberal—, ninguna de las candidaturas le satisface plenamente, porque ninguna llena, a nuestro juicio, las condiciones que requieren la solemnidad del momento y la misión que incumbe al futuro diputado del distrito en el grave conflicto que se avecina con motivo de la renovación del Concierto Económico.

Por esas razones, frente a la próxima lucha electoral, nosotros no tenemos candidato.

LAS CASAS BARATAS

En nuestro número del sábado publicamos una interesante moción presentada al estudio del Ayuntamiento por los concejales de la minoría socialista, señores Torrijos y Torres. Propónese en ella que se intensifique la construcción de las casas baratas, en la máxima medida posible, prosiguiendo la obra iniciada con las viviendas económicas levantadas en el barrio de Loyola y cuyos resultados no han podido ser más halagüeños.

Nos parece absolutamente bien la moción de los señores Torrijos y Torres, en sus líneas generales y hemos de dar nuestra conformidad a su idea de organizar en San Sebastiáan una Junta autónoma que entienda en el problema de la construcción de casas baratas; siempre, claro está, que no se trate de un organismo burocrático e ineficaz, en que todo el esfuerzo se pierda en montañas de papel.

El problema de la vivienda es, quizás, el que con el de las subsistencias, preocupa más hondamente a la gran masa de todas las poblaciones. De día en día se agudiza, se agrava, y puede decirse que toda la vida de las gentes gira en su torno. Veamos el ejemplo de San Sebastián; en esta ciudad que milagrosamente revivió magnífica sobre sus cenizas y, es hoy, la más bella ciudad de España y una de las más bellas de Europa. Parece que aquí la vida es fácil. El viajero recibe la impresión de cierta holgura muelle en las gentes. Su juicio puede reducirse a estas paabras: «En San Sebastián se vive bien».

Sin embargo, a poco que se rasque la corteza exterior, se podrá ver que también nos agobian aquí los graves problemas que agitan al mundo; que, tras la apariencia dorada que reflejamos sobre los demás hay gentes cuya vida obscura y esforzada, nimbada con todos los prestigios de los que comen el pan un poco amargo del trabajo; que estas gentes son el núcleo más importante por su número y casi siempre por su calidad y no es posible olvidarlos.

Las clases humildes, las media y la obrera, reclaman imperiosamente se dé solución al problema de la vivienda. Es inaplazable, porque cada hora que transcurre es un nuevo grado de gravedad que se añade. La inquietud, el malestar, son unánimes. Hay que afrontarla, y pronto.

Por eso, la moción de los señores Torrijos y Torres nos parece admirable. Esa Junta de Casas Baratas, bien orientada y animada de un deseo de *hacer*, puede traernos una solución. Quizás no haya otra ciudad en España que cuente con mayores medios para dar cima a sus empresas. Hay actividad, hay energías y un férvido amor hacia la ciudad. Con esto basta.

Puesto el problema en estos términos, no hay derecho a optar entre la actividad y el quietismo. Lo demanda San Sebastián, ante cuya prosperidad todos debemos sacrificarnos.

Esperamos que el Ayuntamiento tome nota de estas indicaciones ligeras y apruebe la moción presentada, y la ponga en práctica con toda rapidez. En nombre de San Sebastián, así lo exigimos.

"CARNET„ DE UN INDIGENA

CAPRICHO DE MONARCA

Al llegar a la población nos hemos encontrado a un amigo español, el señor Santillana, establecido con un taller de tipografía en San Juan de Luz, desde hace más de quince años. Nuestro amigo está satisfecho. Trabaja y vive holgada y alegremente. Le agradan las costumbres francesas y se amoldó a ellas con facilidad.

Hemos entrado en el taller. Su esposa, una guapa y robusta mujer de familia donostiarra, con donosura gracejo y varoniles bríos imprime en una pequeña minerva a pedal, con tanta maestría como el más consumado minervista. Ella, lo mismo trabaja ante la máquina de imprimir, como hace bordados, que cría y educa a sus hijos. Así el feliz matrimonio, marcha adelante, camino del progreso.

Agradecimos sus atenciones amigas, y seguimos nuestra ruta.

Ante los muros de la vieja iglesia nos detuvimos para leer una inscripción colocada sobre el cuadro que forma una puerta tapiada. Absortos estábamos en nuestra lectura cuando nos tocaron suavemente en la espalda. Nos volvimos, y nos encontramos ante la risueña cara de mademoiselle Josefina que nos contemplaba burlonamente.

—¿Qué hace usted por aquí, monsieur Piérre?

—Estaba leyendo la inscripción de un rey de Francia y de Navarra, caprichoso y exclusivista, que ordenó abrir en el muro esta puerta para el acto de su boda, e hizo volverla a tapiar seguidamente una vez celebrada la ceremonia, para que tan solo a los regios esposos diera paso.

Josefina me miró, y seguidamente rompió a reir de buena gana, después de lanzar un desdeñoso ¡bah!

—Por qué rie usted así, Josefina? —la pregunté

—Por la sencilla razón de que a mi parecer le hubiera sido más conveniente al caprichoso monarca de Francia y de Navarra, haber dejado abierta la puerta del templo a los fieles después de verificado su matrimonio, cerrando en cambio a piedra y cemento el amor de la reina hacia sus subditos en general y para algunos en particular, al objeto de tratar de conservarlo para su única real estimación y servicio.

Aquí mademoiselle Josefina hizo más estrepitosas sus sonoras carcajadas.

Las gentes nos miraban al pasar y seguían su camino sonriendo discretas y maliciosas. Quizás en su ignorancia suponían entre nosotros un idilio amoroso, allá donde buceando, tan solo habrían encontrado una desvergonzada, sangrienta y cruel ironía.

Mademoiselle Josefina es buena patriota y muy francesa, Pero hablarla de cosas de reyes y sobre todo de reinas del país, es lo mismo que mentar la culebra delante de un andaluz. Máxime, desde que ella fué derrotada y por unanimidad proclamaron a su rival, en el mercado, "reina de la belleza".

Porque todo hay que decirlo, aunque al hacerlo se enfade un poco contra el escritor la antirrealista mademoiselle Josefina.

Pedro SARASQUETA.

San Juan de Luz, 12.

Desde mi atalaya

SABADO.—Mal gesto nos ha puesto Eolo. Habrá reñido con algún cofrade de francachela, mientras jugaba a la *morra*, y se desquita del berrinchín soplando a dos carrillos sobre los pobres mortales.

Hace tiempo que todos los sábados ocurre lo mismo, y la gente supersticiosa se ha dado a hacer cábalas. Quien cree que estas revueltas atmosféricas tienen mucho que ver con la revuelta política española, y que el diluvio que padecemos es simplemente por el gusto de llover sobre mojado. Pero no faltan los que piensen que si llueve tanto es debido a una venganza de algún olímpico despechado, a quien le produce pelusilla el que los días radiantes salga por ahí el Narciso del ayuntamiento, el Petronio de la respetable corporación edilicia, luciendo y reluciente de puro acicalado, atrayendo las miradas de admiración hasta de los satélites celestes.

Yo creo también que las nubes han tomado parte en el complot contra el gran Legarra, y que el sol no tiene más remedio que aguantarlas, metiendo las narices entre las sábanas.

...

DOMINGO.—Voltean alegremente las campanas. Tienen voces insinuantes y alegres.

—Venid... venid... venid... que aquí está el Señor, suspiran amorosamente.

Desde temprano me sitúo en mi atalaya, mientras mi «femme de chambre» prepara el desayuno.

Atisbo con las mismas curiosidades que emplean las comadres cuando se trata de saber la vida y milagros de los demás.

Ya tengo tipos. Por la calle abajo llegan presurosas dos mujeres. Se cobijan con el mismo paraguas y van dando saltitos para evitar los baches de la enfangada calle. Son dos mujeres que lo mismo pueden tener veinte y cinco que cincuenta años, pues llevan las mantillas tan pegadas al rostro, que fracasa toda investigación del curioso indiscreto.

Lo que se sabe de ellas, es que van a misa, porque llevan el libro de oraciones entre sus manos y que tienen prisa.

De pronto una de ellas, se detiene en seco (es una figura porque la acera está mojada)—y juntando su naríz picuda con la de su vecina, dice:

—Chica, ya te lo he dicho. Para *fantasías* la Petra. Medias de seda o así, *ya te llevará*, aunque *porrusalda el marido solo te coma*.

Y muy satisfecha de haber dado escape a este inocente comentario, apresuran su paso para no llegar tarde a San Vicente, donde las campanas siguen volteando

...

Veo desde mi atalaya a Benito. Benito, no es como su nombre parece indicar, una persona pequeñita, ni mediana. Benito es en su estructura corpórea, lo que los norteamericanos llamarían un rasca-cielo, lo que un atildado llamaría Coloso de Rodas, y a lo que yo llamo, lisamente un hombre grande.

Benito, a pesar de su cuerpo enorme, trepa y baja, baja y trepa por las escaleras, con gran agilidad, y todo esto lo hace como si no fuera nada, con la misma facilidad con que en la sidrería se bebe un vaso de sidra, o se come, de una sentada, una docena de sardinas. Y otro rasgo peculiar de Benito, es que sonríe siempre, así esté haciendo maniobras, o en lo más fragoroso de un incendio, porque Benito, para que lo sapáis, es de las huestes del señor Alday. ¡Benito es bombero!

Don MELITON

ALEMANIA EN 1921

Un libro de J. Brunet

Jaime Brunet, distinguido literato donostiarra, autor de dos novelas, tituladas "Música di Camera" y "Por el Mérito", y de otra obra en preparación que llevará el nombre de "Tarde Invernal", ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar de su último libro, en que presenta de manera atrayente y sugestiva lo que él llama "instantáneas y exposiciones" sobre el país alemán en 1921.

Hemos leído con verdadero interés este último libro del excelente escritor, dado el elevado concepto que tenemos de sus méritos como publicista, revelados en sus anteriores producciones y que hoy se consolidan merced a las páginas de "Alemania en 1921", título que ha elegido acertadamente para nombrar a su nueva creación.

Siguiendo a Brunet, nos enteramos que después de cuatro, mejor dicho, seis años de guerra en los que se dejó de edificar, después de los reveses y de las gravísimas vicisitudes por las que ha atravesado el país alemán, después de la pérdida de una mitad, por lo menos, de su capital flotante y de la sangría violenta verificada en el cuerpo vivo de la población, sorprendió al viajero encontrar las cosas en el mismo aspecto que el anterior a la guerra.

La entrada en las capitales quizá no sea tan imponente como en 1914. Si se entra de noche, en primer lugar se nota mucho la deficiencia del alumbrado, la oscuridad completa de los escaparates y la falta de aquellos anuncios luminosos que fulguraban casi agresivamente en la oscuridad.

En segundo lugar, se ven pocos automóviles y coches de lujo, y en tercer lugar la indumentaria femenina, ese barómetro de la prosperidad de un pueblo, sobre todo en las naciones románicas, deja bastante que desear, siendo siempre pulcra y aseada.

Esto no obstante, es necesario inclinarse de cerca para reconocer otros síntomas de empobrecimiento general. La nación no está aún desarropada y miserable, pero se corre mucho el cinturón para realizar las terribles economías que se le imponen; se aprieta mucho los puños para defender individualmente la parte proporcional de existencia con sus anejas prerrogativas.

Nos habla de grandes ciudades alemanas, Francfort, Berlín, Dantzig, de Oliva, pueblecillo hundido en tre pinares, como una colmena blanca. Nos explica lo que es una villa polaca, suspendida sobre el mar en la grama de un talud; y Zoppot, que, como no tiene historia, ni monumentos ilustres, ni siquiera uno de esos caserones destartalados del siglo XV, no ha merecido que el "Bedeker" le dedique una sola línea.

En Alemania, como en el resto del Occidente, subsisten las prácticas religiosas y subsiste la liturgia y la costumbre, más fuerte que la convicción, pero falta la fe de los buenos tiempos de Esquilo. El autor hace observaciones muy atinadas y *profundas acerca de psicología del* pueblo alemán, demostrando lo admirablemente que conoce el carácter germánico, y nos brinda un estudio interesantísimo y lleno de originalidad sobre el teatro.

¿Estamos en albores de un arte nuevo y revolucionario o estamos ante una de esas modas como el prerrafaelismo que desaparecen sin dejar apenas rastro? El viajero consciente e investigador se pertrecha de un catálogo completo de la gran exposición de Berlín, y cual nuevo Edipo se dispone a arrancar el secreto de aquellas regiones de color. Hay más de 30 salas de pintura y escultura en el edificio de la "Lehrterbahnhof"! Toda una metrópoli de ficciones luminosas en la que apenas se distingue de trecho en trecho algún que otro banco para tomar respiro.

. . . . . .

En resúmen, "Alemania en 1921", es una bella obra, perfectamente editada en "Arte Gráfico", Tolosa. Consta la edición de 100 ejemplares numerados de 1 a 100.

Reciba nuestro distinguido colaborador señor Brunet la más sincera felicitación por la notable producción que acaba de editar y que ha obtenido de los intelectuales la más feliz acogida.

El mitin automovilista

El señor Azcona, a quien saludamos ayer en su despacho de la alcaldía, de regreso de su viaje a París y Londres, se mostraba muy optimista respecto del éxito de sus gestiones en aquellas capitales para la preparación del mitin automovilista, que se celebrará este verano.

La empresa es ardua y compleja y para dejarla resuelta en sus más mínimos detalles, ha quedado en París el señor Martín Mendía.

Los comisionados, donostiarras fueron muy bien recibidos en la capital francesa por nuestro embajador, señor Quiñones de León, y por M. Jaraux, propietario de «Vie Automoviliste», persona de gran autoridad en los centros deportivos.

Se han obtenido ya adhesiones de importantes casas constructoras, y en opinión de M. Jaraux no serán menos de 100.000 las personas que el acontecimiento ha de traer a San Sebastián.

No podía darnos el señor Azcona otros detalles hasta que los comisionados no hayan dado su descargo a la Junta. Por su parte, EL PAIS VASCO había dado ya algunos en su número del domingo, tomándolo del diario «El Auto».

PARA MAÑANA

«Para que el pan no se encarezca.»=«Más sobre el pleito de panaderos y harineros.»
Por JUAN CABALLERO

«Política Internacional».
Por JAIME BRUNET

«Enseñanza y Educación».
Por ENRIQUE MARTIN

Un proyecto interesante

LA SINCRONIZACION DE LOS RELOJES

Hace tiempo que clama el público contra el desconcierto de los relojes.

Este anárquico estado va a terminar muy pronto.

El señor Azcona se trae del extranjero un proyecto muy interesante para sincronizarlos por medio del teléfono.

Pondrá el proyecto con todos los detalles en conocimiento del presidente de la Comisión de Gobernación y espera que se lleve a cabo rápidamente.

La información local sigue en la página séptima

Vida Social

FEMENINAS

El placer de hacer el bien en provecho del prójimo queda entre los últimos en la vida, y con los años adquiere mayor atractivo, por que la experiencia enseña a hacerlo con más discerniniento. Pero no es sólo el placer reservado a la melancólica edad. Hay placeres que no cambian con las fases de la vida y son más reales, quizá, que la existencia, porque no van unidos a lo fugaz. Por ejemplo, la dulzura de ver florecer y multiplicarse en torno suyo a la familia; la satisfacción de la diferencia de los demás; el consuelo de las fieles e inmutables amistades y la complacencia de acrecentarse simpatías haciéndose más numerosa la multiud de nuestros conocidos; y además de estos consuelos morales, hay otros placeres sujetos al número de los años. La contemplación de las bellezas naturales, de las bellezas artísticas, da alegría a las pupilas y al alma de veinte años como a las de sesenta; la audición de una música exquisita, la lectura de un libro sugestivo, el aprender conocimientos nuevos, el estudio de costumbres y civilizaciones diversas, la realización de alguna obra grande o pequeña, una conversación elegida son todos ellos placeres a los que nunca se deberá renunciar por muchos años que la balanza acumule sobre nuestros destinos.

YOLANDA.

Pedid vinos y coñac C. Z.

VIAJES

Ha regresado de Madrid don Ecequiel Rodriguez de Celis, después de dejar fuera de cuidado a su hermano don Nicanor, que se hallaba enfermo.

—Ha salido para Madrid don Alberto Machimbarrena.

—También marchó a Madrid y a Andalucía, su hijo Alberto, con su señora.

—El primogénito de los marqueses de Tamerit llegó de Toro a saludar a sus padres y a su abuelo, el conde de Guaqui, y salió ayer para Madrid.

—El senador don Juan de Ranero salió ayer para Madrid.

—En el expreso de esta noche saldrá su hijo Juan Felipe, acompañado de su esposa.

—La señora del doctor Urrutia con sus hijas Cuca y Matildita, saldrán hoy para Madrid, acompañadas por su hermana Mary de Ituarte.

—De regreso de Roma ha pasado para Madrid el cardenal Benlloch.

SALON MIRAMAR

Viernes próximo de GRAN MODA se estrenará la soberbia producción americana **"Al calor del hogar"**, por **Agnes Ayres.**

Es la película de mayor lujo que se ha visto, pues se presentan al público más de 100 toilettes y gran variedad de otros adornos de la mujer, entre sombreros, zapatos, etc., etc.

El próximo jueves se proyectará esta joya cinematográfica en **sesión privada"** a los TALLERES DE CONFECCIONES DE VESTIDOS DE SEÑORA, para lo cual serán invitados.

Esta sesión privada tendrá lugar a las seis menos cuarto de la tarde.

—Ha marchado a París nuestro respetable amigo don Luis Gaytán de Ayala y Brunet.

—A pasar unos días en Biarritz fueron el domingo la marquesa viuda de Murua y su hija María Luisa.

—De París llegó ayer, a pasar unos días en compañía de sus padres y hermanas, nuestro distinguido amigo y compañero don Fernando Ortiz y Echagüe, representante en Europa del gran diario «La Nación», de Buenos Aires.

—Ha pasado el día entre nosotros nuestro querido amigo don José María Lizarraga.

BAUTIZO

Ayer le fueron impuestas las aguas bautismales al primogénito deel presidente de la Diputación, don Julián Elorza.

Con tal motivo ha venido de Vitoria el obispo de la diócesis, monseñor Eijoó, que ha bautizado al neófito con el nombre de su padre.

Unimos nuestras felicitaciones a las muchas que han recibido los señores de Elorza.